

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

La Enseñanza de la Antropología Médica en México.

Roberto Campos Navarro.

Cita:

Roberto Campos Navarro (2007). *La Enseñanza de la Antropología Médica en México*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/znB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ANTROPOLOGÍA MÉDICA: LO UNO - LO MÚLTIPLE

COORDINADORA: MÓNICA WEISNER



La Enseñanza de la Antropología Médica en México

Roberto Campos Navarro*

La enseñanza en el terreno de la antropología médica mexicana es un tema íntimamente articulado con la emergencia, crecimiento, desarrollo y consolidación de la disciplina antropológica en nuestro país. La docencia se remonta a las actividades aisladas de los primeros antropólogos que se dedicaron en forma directa o secundaria al campo del proceso salud/enfermedad/atención.

La antropología médica en México se inicia con los trabajos pioneros de Manuel Gamio sobre el mejoramiento de vida de los pobladores contemporáneos del valle de Teotihuacán (1922), donde la alimentación y sus efectos nutricionales ocuparon un importante lugar (Comas, 1976:22).

A finales de la década de los 20s, Robert Redfield hace sus primeras investigaciones etnográficas en México, describiendo las relaciones entre magia, religión y medicina en los pobladores nahuas de Tepoztlán, Morelos. Años más tarde, con su experiencia de campo en Yucatán surgirá su conocida teoría del continuum folk-urbano.

En Carapan, Michoacán (1932-1933) aparecen los esfuerzos de Moisés Sáenz, quien propone una antropología social aplicada en la política indigenista de

incorporación del indio a la vida nacional. Tal asimilación cultural se lograría, entre otros programas, mediante la introducción de la atención biomédica en pueblos purépechas (Comas, 1976:29).

En los años cuarentas y cincuentas serán relevantes los aportes del médico y antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán, el teórico del relativismo cultural antropológico en México, discípulo directo de Melville Herskovits y del propio Gamio, quien publicaría trabajos ya clásicos de la antropología médica local, como *Los programas de salud en la situación intercultural* (1955), *Magia y Medicina. El proceso de aculturación en la estructura colonial* (1963) y *Antropología Médica. Sus desarrollos teóricos en México* (1986).

Con la creación en 1935 del Instituto Politécnico Nacional durante el gobierno revolucionario de Lázaro Cárdenas, se funda dentro de la Escuela de Ciencias Biológicas, el departamento de antropología (antecedente de la Escuela Nacional de Antropología e Historia) y la Escuela Superior de Medicina Rural. A instancias del antropólogo Miguel Othón de Mendizabal se le otorga a esta escuela una orientación netamente social, que la diferenciaría de la -hasta esa época monolítica y liberal- Escuela de Medicina dependiente de la Univer-

* Coordinador de Investigación del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

sidad Nacional Autónoma de México (Aguirre Beltrán, 1980:12) Se trataba de un proyecto que intentaba la formación de jóvenes médicos de extracción campesina para que retornaran a sus comunidades para introducir la biomedicina.

El *currículum* de la carrera –amén de las materias básicas, técnicas generales y especializadas, comunes- introdujo como modalidad la exigencia de cursos en ciencias sociales. El primero se denominó antropología médica y fue dividido en tres cátedras -antropología física, antropología social y organización social- (...). La inclusión de la antropología física, fue, sin duda, una concesión a la orientación biológica tradicional de la carrera. La antropología social enfocó el estudio de los problemas indígenas y rurales de México, y la organización social, el conocimiento histórico de los pueblos amerindios. Cualesquiera que hayan sido sus defectos, estas cátedras constituyeron una innovación trascendente en el *currículum* médico (Op. cit. 13).

Por desgracia, este notable esfuerzo no prosperó porque los egresados prefirieron las comodidades y oportunidades que ofrecía el espacio urbano.

En 1939 nace la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) como institución educativa del Instituto Nacional de Antropología e Historia. De nuevo Aguirre Beltrán, esta vez con Julio de la Fuente, serían profesores de la misma en la materia de «Problemas médico-sanitarios» y de antropología médica en la Escuela Superior de Medicina Rural (Ibid, 14).

En la ENAH, los cursos a nivel de licenciatura se dieron y se siguen dando en forma discontinua con énfasis en sus contenidos de etnomedicina y medicina tradicional. Pero desde 1985 se inicia con la iniciativa de Eduardo Menéndez y el apoyo docente de Roberto Campos-Navarro, el taller de antropología médica correspondiente a la maestría de antropología social, y que después en 1996 crecería hasta tener un grupo alumnos de doctorado.

Con una orientación fundamentada en la antropología médica crítica, los cursos bianuales pretendieron y establecieron una concepción del proceso salud/enfermedad/atención más allá de sus componentes netamente culturalistas, para introducir modelos explicativos de carácter sociopolítico. Al apartarse del relativismo cultural dominante se inicia un enfoque diferente. Durante el primer año se describen y analizan en forma crítica los modelos antropológicos explicativos vigentes del proceso s/e/a. Se ofrecen nociones sobre demografía,

epidemiología y estructura de los servicios de salud, incluidos los que brinda la biomedicina, las medicinas subalternas y la autoatención.

Más adelante se profundiza en la teoría de los modelos médicos, que desarrolla E. Menéndez desde la década de los setentas y que plasma en obras importantes como son: *Poder, estratificación y salud. Análisis de las condiciones sociales y económicas de la enfermedad en Yucatán* (1981), *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica* (1990) y *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo* (2002). Igualmente en el taller de antropología médica se discute y polemiza sobre el concepto de normal / patológico, las teorías de la desviación mental y la epidemiología socio-cultural. Los alumnos que egresan realizaron sus tesis con temas como salud ocupacional, estrategias urbanas ante las enfermedades, los saberes y las prácticas médicas maternas, el problema de la vacunación en poblaciones urbanas marginales, las estrategias de atención médica en desastres por volcanes, las prácticas curanderiles urbanas, la diabetes mellitus y SIDA en ciudades mexicanas, los movimientos sociales de autogestión en salud, los programas rurales para prevenir la desnutrición, las concepciones de la sexualidad rural, los procesos de autoatención curativa en poblaciones zapatistas de Chiapas, entre otras.

En forma lamentable, y debido a diferencias políticas y administrativas (que partieron de las autoridades escolares de posgrado e incluida la dirección de la ENAH) que quisieron imponerse sobre los aspectos académicos, los tres maestros que dirigían el taller a nivel de maestría y doctorado (E. Menéndez, M.E. Módena y R. Campos-Navarro) tuvieron que renunciar en el año 2000 con un carácter irrevocable.

En la Ciudad de México, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) inició en la década de los noventas su maestría y doctorado en antropología médica de donde han egresado -en forma exitosa- múltiples alumnos, y en la actualidad existen además cursos regulares de antropología médica en los planteles ubicados en la ciudad de Oaxaca y en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Vale mencionar profesores como el mismo Eduardo Menéndez, María Eugenia Módena, Rosa María Osorio, Sergio Lerín, Paola Sesia, Graciela Freyermuth y desde este año quien esto escribe. Al igual que la ENAH la orientación corresponde a la corriente denominada como antropología médica crítica.

Entre los principales contenidos de la maestría destacan: el campo de la antropología médica, las perspec-

tivas analíticas del proceso salud/enfermedad/atención, el pluralismo médico con modelos, sistemas y saberes médicos, la conducta de búsqueda de atención (carrea del enfermo, trayectorias de atención, el uso de los recursos de atención, etc.) y la estructura de la atención curativa en México. En una segunda parte se analizan las categorías teóricas relativas a los procesos binarios de salud/enfermedad, normal/patológico, normal/anormal, enfermedad/padecimiento y biológico/cultural. Las teorías sobre la desviación social, la construcción social, cultural, económica y política de la vejez, el género, la maternidad y el alcoholismo. El proceso salud-enfermedad-atención como estructura social y de significado, donde se describen y analizan los temas de estratificación social, estratificación étnica, la dimensión intercultural; la Economía Política y el proceso salud-enfermedad-atención. La desigualdad en contexto indígena. Saberes, representaciones y prácticas. El cuerpo y el dolor como representaciones y prácticas. La enfermedad y la salud como metáforas. La enfermedad como identidad y estigma. Los padecimientos mentales y la enfermedad como experiencia y estilo de vida.

En el doctorado en Antropología con línea de especialización en antropología médica que se inició este año 2007, se pretende una profundización de los contenidos de la maestría pero enfocados al apoyo de las investigaciones de los doctorantes.

Sin duda, la influencia de Eduardo Menéndez como formador de profesionistas tanto en la ENAH, como en el CIESAS y otras instancias académicas, ha dejado una huella impresionante pues como afirman G. Freyermuth y P. Sesia: «Sus alumnos ya son líderes de grupos y están insertos en universidades, centros de investigación, organismos no gubernamentales y en la administración pública» (2006: 17).

Por otra parte, la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en 1985 se planteó un programa curricular donde por primera vez se incluyó en forma obligatoria la materia de antropología médica. Se consideró que en la formación del estudiante de medicina se debía lograr una mayor aproximación al enfoque humanístico, y por lo tanto dentro del área de Historia y Filosofía de la Medicina se debía compartir espacios teóricos con la ética y la antropología de la medicina.

Dada la magnitud de la matrícula estudiantil, donde la Facultad recibe a nivel de licenciatura un promedio de 800 alumnos por año, se tuvieron que contratar profesores-médicos que tuvieran estudios previos de antro-

pología, o bien, antropólogos que tuvieran experiencia alrededor del proceso salud/enfermedad/atención.

Los contenidos iniciales abarcaban temas relativos a la hominización, los procesos bio-culturales, las medicinas tradicionales, la relación médico-paciente, etc.

En la actualidad, el grupo colegiado de profesores ha realizado modificaciones pertinentes al curso que permiten que el estudiante tenga una mayor cercanía a los problemas más directos de la población rural y urbana del país. En forma explícita se determina que el propósito del curso de antropología médica no es el de transformar a los médicos en antropólogos ni mucho menos en curanderos (Campos-Navarro, 1999:12).

El temario incluye cinco bloques. En el primero se delimitan los objetivos de la antropología, sus ramas y subdisciplinas, el lugar que corresponde a la antropología médica, su campo de estudio, sus instrumentos y metodología de trabajo. En el segundo se considera el sistema de creencias y su concreción en el mundo mesoamericano. En el tercero se aborda la teoría de E. Menéndez sobre los modelos médicos, las características estructurales y coyunturales del modelo médico hegemónico, del modelo de autoatención y el modelo médico alternativo subordinado. Se particulariza acerca de la medicina popular-tradicional mexicana en cuanto a sus concepciones y cosmovisiones, sus recursos humanos y materiales, sus procedimientos curativos y los tratamientos herbolarios y rituales más frecuentes, así como un acercamiento a la epidemiología socio-cultural y a los síndromes culturalmente delimitados o dependientes de la cultura. En el cuarto bloque se analiza el proceso salud/enfermedad/atención como un fenómeno social, su relación con lo normal y lo patológico. Los procesos bioculturales de embarazo, parto, puerperio, alimentación, vejez y muerte. En el quinto bloque se analiza la relación médico-paciente, sus características sociales y antropológicas, la proxemia, los procesos de salud y práctica médica intercultural, y para finalizar, una sesión sobre la concepción del hombre en su totalidad.

Con un formato similar pero sintetizado, se han realizado cursos de diplomado de antropología médica. Durante el año 2000 la UNAM realizó un diplomado de salud intercultural en coordinación con la Universidad Autónoma Tomás Frías de la ciudad boliviana de Potosí. Este diplomado se distinguió por su carácter teórico y práctico donde los alumnos se graduaron con la presentación pública de sus trabajos de investigación-acción (Campos-Navarro y Citarella, Luca, 2004:93). Se apoyaron los estudios de licenciatura de antropología

en la Universidad Autónoma de Guerrero, y dos diplomados de posgrado en salud intercultural se realizaron con la Universidad Mayor de San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho, Perú.

En cuanto a maestrías y doctorados, en la UNAM se encuentra el Instituto de Investigaciones Antropológicas, que si bien no ofrece estudios específicos de antropología médica, si brinda cursos al respecto como antropología del cuerpo, etnología de la salud-enfermedad, antropología de la medicina, y otros similares, que dan apoyo teórico para aquellos estudiantes que manejan protocolos de investigación que se encuentran dentro del campo temático de la antropología médica.

Sin que exista un programa particularizado de antropología médica tenemos conocimiento de cursos regulares y seminarios anuales en la Escuela de Salud Pública de México (donde Aguirre Beltrán, Eduardo Menéndez y otros dictaron cátedra), la Universidad de Guadalajara, el Colegio de Michoacán, la Universidad Autónoma de Yucatán, El Colegio de Sonora, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad de las Américas en Cholula, Puebla.

Indudablemente, la antropología médica en México se encuentra en fase de consolidación y expansión. La enseñanza de la misma se multiplicará en forma paralela, pues la demanda de profesores a todos niveles es y seguirá creciente. Licenciaturas en antropología, medicina, nutrición, enfermería, salud pública, trabajo social y otras, así lo requieren. Diplomados, maestrías y doctorados con especialización en antropología médica se encuentran en pleno desarrollo. El fenómeno internacional de globalización no homogeneizante, de reconocimiento a la pluriculturalidad y la interculturalidad, la reciente afirmación de los derechos de los pueblos indígenas (y sus demandas centenarias), el pluralismo de modelos y sistemas médicos, entre otros procesos, han conducido a esta expansión de la antropología, y en especial de la orientación médica. Con este panorama, el compromiso académico y la responsabilidad educativa en el campo de la antropología médica mexicana resultan ineludibles.

Bibliografía

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Los programas de salud en la situación intercultural*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994 [1955].

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Magia y Medicina. El proceso de aculturación en la estructura colonial*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1980 [1963]

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Antropología Médica. Sus desarrollos teóricos en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998 [1990]

CAMPOS-NAVARRO, Roberto, «La enseñanza de la medicina popular-tradicional en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.» En *Kallaway* vol. 6, octubre, La Plata-Salta (Argentina), 1999.

CAMPOS-NAVARRO, Roberto y CITARELLA, Luca: Willaqkuna. Un programa en salud intercultural en Bolivia. En Fernández-Juárez, Gerardo (coord.), *Salud e interculturalidad en América Latina. Perspectivas antropológicas*. Ediciones Abya Yala/Agencia Bolhispana/Universidad de Castilla La Mancha, Quito, Ecuador, 2004

COMAS, Juan, *La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología*, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1976.

FREYERMUTH, Graciela y SESIA, Paola, «Del curanderismo a la influenza aviaria: viejas y nuevas perspectivas de la antropología médica». *Desacatos* 20, enero-abril, 2006.

MENÉNDEZ, Eduardo, *Poder, estratificación y salud. Análisis de las condiciones sociales y económicas de la enfermedad en Yucatán*, CIESAS, México, 1981.

MENÉNDEZ, Eduardo, *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica*. Ed. Patria, México, 1990.

MENÉNDEZ, Eduardo, *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo* Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2002.